5. Voces que inspiran e historias que dejan huella

Victoria Espinosa Martínez[1]

DOI: https://doi.org/10.52501/cc.461.05

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo remembrar aspectos importantes de mi vida estudiantil en la Escuela Normal Rural "Carmen Serdán" y el impacto que estos han generado en mi vida personal, profesional y laboral. Por lo anterior, se realiza un relato pedagógico para describir, a manera de narrativa, desde la formación inicial, hasta la formación complementaria, siendo un ejemplo de que las cosas se pueden lograr sin importar las condiciones sociales o económicas ni el contexto donde se realice la labor profesional.

Para documentar lo anterior, se hizo una revisión documental y videográfica (*e. gr.,* Duve, 2024; Ortiz, 2024; Suárez y Duve, 2024) sobre las características de relatos y narrativas pedagógicas de diversos autores, para la apropiación de elementos para describir en el presente documento a través de actividades docentes experimentadas durante mi trayectoria académica. Derivado de lo anterior, se concluye que la narrativa pedagógica fue un instrumento útil para relatar y documentar las experiencias y mejora de la práctica, además de ser una herramienta valiosa que me permitió construir mi identidad profesional.

[1] Doctora en Investigación Educativa. Profesora de enseñanza superior titular "C" de tiempo completo en la Escuela Normal Rural "Carmen Serdán", México. Correo electrónico: vickyesmar@normales.mx

Palabras clave: *vida estudiantil, formación docente, formación inicial, vida laboral.*

Introducción

La formación docente, según Sandoval (2024), es un proceso continuo de aprendizaje influido por la formación inicial, los saberes docentes, las condiciones y los cambios que el magisterio experimenta. Por lo tanto, se entiende que la formación docente es un proceso transformador que forma agentes de cambio capaces de impactar en diferentes vidas y comunidades.

Por lo anterior, la presente narrativa muestra mi testimonio como egresada de la Escuela Normal Rural "Carmen Serdán" (ENRCS), cuya importancia radica en dar a conocer mi vida estudiantil desde la formación inicial hasta su influencia en la vida laboral. La formación inicial es la etapa o proceso educativo en que una persona inicia su carrera profesional; se centra principalmente en el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que se requieren para desempeñar una profesión. La formación inicial recibida en esta institución me dotó de herramientas pedagógicas y éticas para entender que la educación no se limita a cuatro paredes, sino que va más allá del aula, es decir, significa descubrir y desarrollar la habilidad de adaptar los aprendizajes a los diversos contextos y realidades.

En la Escuela Normal desarrollé muchas habilidades docentes, así como valores de compromiso, responsabilidad y empatía, es decir, esa identidad profesional y ética que marcaron mi desarrollo profesional a través de las experiencias vividas durante las asesorías, jornadas de práctica, elaboración de proyectos y planeaciones docentes, entre otros factores que marcaron mi camino de la docencia, siendo la formación inicial la base de mi trayectoria académica, que transformó no solo mi carrera, sino también mi vida personal, así como el compromiso profesional con las comunidades donde he laborado.

Por lo tanto, se tiene como objetivo mostrar testimonios y describir vivencias como egresada y docente de la ENRCS, que reflejen cómo la formación docente impactó mi vida y las comunidades donde trabajé.

A partir de lo anterior, el presente trabajo se estructura de la siguiente manera: contiene un resumen donde se habla del objeto de estudio, objetivo del artículo y la metodología utilizada, siendo esta la narrativa, a través del relato pedagógico. Así mismo, contiene una introducción que aporta un panorama general sobre la formación docente, su importancia y el objetivo que se pretende lograr.

Posteriormente, inicia el relato dividido en subtemas que hacen referencia a diferentes periodos, partiendo de la vida estudiantil y culminando con la vida laboral. Espero que este sea un trabajo útil y sirva de motivación a las futuras docentes.

Vida estudiantil. Mi llegada a la Escuela Normal

Mi nombre es Victoria Espinosa Martínez, docente de la ENRCS con mucha vocación. Me formé en la escuela mencionada durante el periodo 1991-1995, en la Licenciatura en Educación Primaria; posteriormente, cursé la Maestría en Desarrollo Educativo y el Doctorado en Investigación Educativa, además de cursos, talleres, actualizaciones y diplomados que han contribuido a mejorar mi desempeño profesional.

En septiembre de 1991, después de haber aprobado el proceso de admisión, llegué a la Escuela Normal Rural "Carmen Serdán" como estudiante normalista, ya que era mi única opción de estudio, por falta de recursos económicos; afortunadamente, siempre tuve la **vocación de ser docente.** Esta nueva experiencia de estudiante me ponía triste, ya que estaba acostumbrada al clima caluroso de Poza Rica, y me costaba adaptarme a lo nuevo y desconocido que era la neblina y el frío, así como a otros **factores**, entre ellos el proceso de adaptación, que implicaba dejar a la familia y al novio, la nueva familiarización con compañeras de otros lugares y estados, el sistema de internado (mujeres), la política estudiantil, el nivel educativo y los nuevos maestros, entre otros aspectos.

Sin embargo, algo que me daba fortaleza para resistir este proceso y que vale la pena destacar fue **el recibimiento** por parte de las compañeras normalistas de cuarto grado, que se encargaban de hacernos la vida divertida con el convivio de bienvenida y detalles o regalitos que dejaban en la cama

mientras íbamos a clases; se decían llamar compañeras homólogas. Es decir, estaban al pendiente de cada una de nosotras, las de nuevo ingreso; eran algo así como nuestras hermanas mayores, dándonos una cálida acogida. También recuerdo que nos preguntaban si teníamos novio en nuestro lugar de origen, y respondíamos que sí; ellas nos decían: "Vayan olvidándose de él, porque acá encontrarán a otros chicos". A lo que yo respondí: "Yo no lo voy a cambiar por nadie, con él me casaré"… Cuánta razón tenían: acá conocí a mi pareja de vida, ahora mi esposo.

Por otra parte, algo que me animaba a continuar era la salida a casa cada fin de semana a visitar a la familia, era como una recarga de energía cada ocho días.

Mi formación inicial, 1991-1995

Mi formación inicial me brindó las herramientas pedagógicas necesarias para enfrentarme al mundo de la docencia, ya que me formaron excelentes maestros, como la Mtra. Chole, el Mtro. Javier, la Mtra. Justina, la Mtra. Alejandra, la Mtra. Diana, el Mtro, Ponchito, el Mtro. Santana, El Mtro. Alfredo Viveros y el Mtro. Camilo, por citar algunos; cabe destacar que todos eran muy queridos y respetados por la base estudiantil.

Mi proceso formativo fue La Licenciatura en Educación Primaria, como única opción que ofertaba la Escuela Normal, con el Plan de Estudios 1984, que implicaba realizar observaciones y prácticas docentes en diferentes contextos y grados escolares de escuelas primarias. Cuando las prácticas empezaban, se cumplían en tiempo y forma, adquiriendo grandes experiencias en las escuelas primarias de los estados de Veracruz y Puebla.

Así mismo, la Escuela Normal tenía muchas bondades, y era importante aprovecharlas, tales como club de danza, teatro, rondalla, deportes, concursos de lectura, de oratoria, entre otros, ya que en la escuela primaria se requería el desarrollo de estas habilidades.

De ahí que para concluir la formación profesional tenía que entrar al proceso de titulación, que implicó hacer la tesis. Cabe destacar que en aquellos tiempos estaba en boga el uso de las computadoras, y era muy caro utilizarlas, pues cada impresión, hace 30 años, costaba 10 pesos. Por

lo que opté por utilizar una máquina eléctrica que me había regalado el galán para hacer la tesis. Posterior a ello, presenté el examen profesional, que aprobé con mención honorífica, dando paso a la obtención del título (*vid*. figura 1).

Figura 1. *Mi titulación de licenciatura*



Algo importante que vale la pena destacar es que, al egresar, se contaba con plaza automática, razón fundamental para echarle muchas ganas al estudio y alcanzar la meta, para poder trabajar culminando la formación inicial.

Vida laboral

En junio de 1995 egresé de la ENRCS y entré al proceso de filiación de la Secretaría de Educación Pública, con fecha 1 de septiembre y el 19 del mismo mes y año me presenté en la supervisión de la Zona Escolar 130 de San Bernardino Lagunas, a trabajar; posteriormente, me asignaron la Escuela Primaria Revolución, de la comunidad de Alhuaca, Vicente Guerrero, Pue-

bla (Sierra Negra de Tehuacán). Para llegar, pasé por una gran experiencia, donde tuve que caminar 9 kilómetros cargando maletas en una zona con camino de terracería se me hacía eterno el hecho de llegar a la comunidad. Al llegar me instalé en un cuartito de adobe, dentro de la escuela. Aunque el contexto era demasiado frío —pues hasta los charcos y un pocito se congelaban—, jamás pasó por mi mente renunciar; con juventud, trabajo, vocación y disposición, lo logré.

Disfrutaba ser maestra; salía cada fin de semana caminando 9 kilómetros para llegar al municipio, donde pasaba el autobús cada hora, el cual me llevaba a Tehuacán. No había cabida para la tristeza o desesperación, eran buenos tiempos y lo gozaba. La escuela era de organización completa, con un total de 12 grupos, donde encontré egresadas de esta misma casa de estudios de mi generación y de otras de generaciones, además de maestros egresados de Tenería, que juntos organizábamos el trabajo para sacar a flote la escuela.

En mi primer año de trayectoria laboral inicié con un grupo de 4º grado, de 65 alumnos, en la escuela primaria mencionada. Tenía una alumna de 14 años que no sabía leer ni conocía los números ni valores de las monedas; inicié por ahí, dándole clases personales por las tardes, y logré que identificara los elementos mencionados.

En el 2º año de servicio inicié con tercer grado, y rápidamente conseguí una permuta para Tateno, Ixtacamaxtitlán, Puebla, Escuela Primaria Ignacio Allende, donde atendí tercer grado; estaba ubicada en un pueblito enclavado entre las serranías del municipio. Inicié con toda la actitud y disposición, obteniendo buenos resultados académicos a nivel zona con una de mis alumnas.

En el mismo ciclo escolar, tramité mi cambio con la intención de acercarme a casa, pues para entonces ya estaba casada, y llegué en el mes de abril a la comunidad de Atemeya, un medio rural perteneciente al municipio de Yaonáhuac. Culminé ese año en una escuela primaria bidocente llamada Emiliano Zapata, donde atendí a los grupos de 1º, 2º y 3º, haciendo un gran trabajo y utilizando la técnica de guiones en aquel tiempo.

Para el tercero y cuarto año de servicio nuevamente me cambié de zona, llegué a trabajar a Tacopan, comunidad rural del municipio de Atempan, donde un año atendí a un grupo de primero en la escuela Manuel Acuña

Hernández, y el siguiente ciclo escolar, a segundo grado, es decir, le di seguimiento al mismo grupo. Cabe destacar que fueron experiencias muy hermosas trabajar con alumnos de diversos contextos, de donde recojo gratas memorias, tanto con los grupos como con los padres de familia.

Para continuar creciendo profesionalmente, de 1997 a 1999 estudié la Maestría en Desarrollo Educativo de Unipuebla campus Tlatlauquitepec. A la vez, en 1998, inicié trabajando en la normal particular Guillermo Melgarejo Palafox y Adela Márquez de Martinez, de Tlatlauquitepec, Puebla, atendiendo cursos de las diferentes licenciaturas: Educación Primaria, Preescolar, Educación Especial, Normal Superior, atendiendo cursos de tronco común en esta última. Fue un punto de partida, ya que mi intención fue siempre trabajar en educación superior (Normal de Teteles), por lo que busqué las condiciones para alcanzar la meta y lo logré.

Aunado a lo anterior, busqué la forma de ingresar a trabajar a la ENRCS, hablando con el entonces secretario de la delegación D-II-14, el Mtro. Antonio García Ordoñez, solicitando su apoyo para el ingreso, canjeando mi plaza de educación primaria por una de 20 horas en esta hermosa escuela (ENRCS).

La otra cara de la moneda. El regreso a la ENRCS, 1999

En septiembre de 1999, después de cuatro años de haber egresado y laborado en educación básica y educación superior, regresé a mi querida ENRCS, ahora como docente; inicié laborando en las licenciaturas de Educación primaria y Educación secundaria con especialidad en Telesecundaria. Con el plan de estudios que me formé, aun quedaban algunos años con este plan 1984, y ya había iniciado el nuevo, es decir, el Plan de Estudios 1997, del cual también atendí cursos; así mismo, me indicaron que debía tomar cursos nacionales y estatales del Plan 1999, ya que iniciaba la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Telesecundaria. Por lo tanto, me comisionaron para ir a las capacitaciones a la Ciudad de México y, posteriormente, a Puebla. Empecé a manejar varios programas y cursos, además de los de las escuelas particulares, donde seguí laborando por las tardes y dando asesoría de tesis en ambas instituciones.

Con el pasar del tiempo, inicié el estudio del Doctorado en Investigación Educativa, y logré titularme en 2017, con recurso del Programa de Fortalecimiento a las Escuelas Normales, obteniendo la mención honorífica.

Por otra parte, cambió el plan de estudios de la Licenciatura en Primaria por el Plan 2012; de igual manera, atendí cursos de este, después cambió por el 2018, de Licenciatura en Enseñanza-Aprendizaje en Telesecundaria, cuya última generación atendí, y a la vez atendí el plan 2022 de la misma Licenciatura.

De esta manera, desde mi ingreso como docente a esta querida Escuela Normal, he transitado por seis planes de estudio desde mi llegada a la fecha. Atendí, entre otros cursos, el trayecto de práctica profesional, llena de satisfacciones, disfrutando de mi trabajo, conociendo y vinculando las reformas de la educación básica con las de educación superior e interactuando con jefes de sector, supervisores, directores y maestros de diferentes escuelas telesecundarias de la región, algo que disfruté hacer.

Por otra parte, en mi trayectoria laboral (*vid*. figura 2) viví periodos relevantes como haber tenido la oportunidad y experiencia de cambiar de nivel educativo, ser asesora de tesis e informes de prácticas profesionales de equipos de 23 generaciones, llenándome de satisfacción y orgullo personal; trabajar en la Maestría en Ciencias Pedagógicas, en Tlatlauquitepec, Puebla, y en Vega de Alatorre, Veracruz, impartiendo diversos módulos, que me permitieron fortalecer mi vocación, así como diversas habilidades académicas, al interactuar con docentes de diferentes edades, niveles educativos y contextos, además de investigación y planeación.

Por otra parte, he escrito artículos, cartel y video, diseñado un taller para el Congreso de Investigación sobre Educación Normal (Conisen), en varios años, celebrado en diferentes estados de la república, tales como Playas de Rosarito, Tijuana Baja California, Sonora, Xalapa, Veracruz y Durango, entre otros. He participado en trabajos de codiseño y evaluación de mallas curriculares del Plan de Estudios 2022, Intercambio de experiencias y buenas prácticas en el proceso de construcción del documento de titulación, conversatorio de experiencias docentes en el proceso de titulación: informe, tesis y portafolio, vinculación entre docentes de educación básica y docentes codiseñadores curriculares de Escuelas Normales del estado de Puebla, entre otras capacitaciones, diplomados y actualizaciones.

Además obtuve el premio a docente distinguido en el estado de Puebla en diferentes ocasiones, impactando lo anterior en mi vida personal, profesional y laboral, a partir del compromiso con la profesión.

Figura 2. *Mi vida laboral en la ENRCS*



Conclusión

Después de analizar y reflexionar sobre mi formación profesional y labor docente, concluyo que la primera se debe asumir como una carrera de vida, ya que trasciende del simple ejercicio de una profesión, convirtiéndose en un compromiso y una transformación constante que me convierte en un aprendiz de por vida; moldeando no solo conocimientos, sino también valores, actitudes y proyectos de vida en las estudiantes, influenciando a generaciones enteras con la vocación de servicio, aprendizaje continuo y crecimiento personal; mientras que para la segunda, es importante la actualización constante para atender los requerimientos de los planes y programas de estudios vigentes, ya que continuamente evolucionan, por lo que los educadores debemos tener actualización pedagógica y tecnológica, teniendo diversidad de roles; no solo centrarse en enseñar, sino en ser mentor,

investigador, gestor de comunidades y agente de cambio, lo que implica reinventarse y transformarse profesionalmente en el ámbito educativo.

Por lo anterior, se concluye que la docencia no solo es una ardua labor, sino una misión que contribuye al bienestar común, donde se hace un llamado a servir con vocación, a la niñez y juventud mexicana, incluso en condiciones desfavorables según los contextos, dejando huella en la historia de la sociedad.

Cabe destacar que en la docencia siempre se obtienen grandes retos y satisfacciones, tales como el impacto que se genera no solo en nuestra vida como docente, sino también en la vida de los estudiantes, al verlos crecer, aprender y desarrollar su potencial; son las mayores recompensas que recibimos como docentes, ya que cada persona tiene su propia historia. Así mismo, se desarrollan vínculos que perduran más allá de las paredes de aulas, por ejemplo, encontrarlas y saludarlas con emoción como colegas en las escuelas de educación básica, como docentes titulares, me llena de orgullo y satisfacción.

Por otra parte, es motivante también saber que algunas de mis alumnas egresadas ocupan puestos importantes en diferentes áreas educativas como en la SEP, SNTE, supervisiones escolares, direcciones de escuelas primarias y telesecundarias, entre otros. Es otra forma de satisfacción personal enorme.

La formación docente no solo me ha dado títulos, sino también la fortuna de entender cada vida, cada historia de mis alumnas, y exhortar a quienes transitan por este camino de la docencia a lo siguiente:

"Nunca midas la altura de la montaña por alta que sea. Trata siempre de alcanzar su cima, pues cuando estés en ella, verás lo baja que era" (John Lubbock).

Referencias

Alex Duve Material para Docentes. (2024a, 13 de diciembre). *Taller intensivo: La narrativa como herramienta docente* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=qVlDxHv0vgc

Alex Duve Material para Docentes (2024b, 17 de diciembre). *¿Qué es la narrativa pedagógica?* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=6jbacyFXBlU

Ortiz, J. (2015, 6 de marzo). *El relato pedagógico completo* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=_1nMU5PFrzg

Sandoval, F. E. (2024, 23 de abril). *Jornada académica de saberes docentes para afrontar los desafíos en el marco de la Nueva Escuela Mexicana* (NEM) [Conferencia]. Xalapa, Veracruz.